**SENDEROS EN LA PERSPECTIVA LATINOAMERICANA Y CUBANA DE LA BIOÉTICA.**

 **Lic. Alina del Pilar Mora Sánchez.**

**Lic. Paula Martínez García.**

 **Lic. Maritza Chaviano González.**

Las últimas décadas del siglo XX fueron testigo de un avance vertiginoso en la ciencia, la técnica y la tecnología que cambió radicalmente la vida del hombre enfrentándolo a retos y conflictos existenciales y morales impensables para una cultura que, desde el Renacimiento, había dominado al mundo con sus criterios de racionalidad y desprecio a otras culturas y saberes, haciéndonos confiar en los poderes de la ciencia y el progreso humano.

Hoy se teme por la propia existencia de la humanidad, y hay quienes en una actitud conformista y alarmista total llegan a cuestionar la pertinencia del avance tecnológico. Otros, consideran que no podemos renunciar al progreso que nos brinda la Revolución Científico Técnica porque si no: ¿Cómo alimentar y curar a millones de personas en el mundo de hoy?; pero este avance debe estar regido por una cultura distinta: una cultura que asuma los valores, el imaginario de los pueblos, sus sueños, mitos, ideales, utopías y sus necesidades; una cultura que llame a la humildad y a la responsabilidad de los científicos y a la de la humanidad toda para asumir el desafío de las nuevas tecnologías sintiéndonos no sólo poderosos, sino también sabios y prudentes.

Es en el centro de este debate que surge la Bioética en la década del 70, en los EEUU; se considera su padre fundador el bioquímico y oncólogo norteamericano V.R. Potter, quien desde una charla en 1962 cuestiona el progreso, ya desde entonces se va perfilando su propuesta Bioética como una reflexión global con el acento puesto en la supervivencia humana orientada hacia la naturaleza y el futuro de la humanidad; sin embargo, en las décadas que siguen, se reduce su campo de acción al análisis de conflictos y dilemas en la clínica, sobre todo en la comunidad médica norteamericana, lo que según expresara la Dra. Thalía Fung fue un período valioso porque “…cuestionó la pertinencia ética de los procederes de la ciencia”[[1]](#footnote-1). Más adelante Potter al percatarse de que en las condiciones del capitalismo salvaje su propuesta de Bioética Global era impensable, propone priorizar la prudencia a largo plazo en lugar de beneficios a corto plazo, la necesidad del compromiso político de los estados y la idea de que la naturaleza no es algo que se conquiste, sino con lo que convivimos, con lo que su propuesta se define como Bioética Profunda, y Bioética Sustentable. Sabemos que en la “aldea global” de la oleada neoliberal de final del II milenio era muy difícil que se abriera paso esta tendencia; sin embargo, las evidencias del fracaso de estas políticas en el mundo, y el agravamiento de problemas globales hacen que se retome la propuesta inicial de Bioética Global de Potter.[[2]](#footnote-2)

En América Latina la reflexión bioética se desarrolla en los años 90 con una fuerte influencia del principialismo anglosajón, aunque desde entonces los bioeticistas latinoamericanos empiezan a cuestionarse esta importación de ideas foráneas, lo cual califican como un “imperialismo moral”[[3]](#footnote-3), “colonialismo bioético”[[4]](#footnote-4) dirigido desde los países centrales a los periféricos; parten del presupuesto de que Latinoamérica, que vive una cultura propia, diferente de otros, pero uniforme entre sus naciones, elaborará también un discurso bioético propio, de compromiso con lo social para aliviar la pobreza y las injusticias. …Tenemos que admitir que no son temas nuevos, sino que tienen una larga historia en el pensamiento latinoamericano.

Al indagar en los antecedentes que preceden desde nuestra cultura a la reflexión bioética, no pretendemos considerarnos únicos y especialmente originales, pero sí asumir un precedente cultural, una cosmovisión del mundo, un pensamiento desarrollado a partir de él en el devenir histórico del continente que cualifican nuestras ideas y reflexiones presentes, para construir un pensamiento bioético afincado en lo endógeno de nuestra cultura y contexto, pero con vocación de universalidad.

Por ello, el antecedente más remoto lo podríamos ubicar en la cosmovisión del mundo de las culturas precolombinas, su sentido de la identidad histórica, manifestado en su empeño (aztecas) por sobrevivir en el recuerdo de los tiempos, por dejar su huella perdurable de la que dan fe los códices, las numerosas obras que pueblan Centroamérica y la cordillera andina, como una forma de proyectar su existencia al futuro, así como la relación de respeto y armonía con el medio natural al que pertenecían, de la que dieron evidencia en una actitud más perceptiva que la de la cultura occidental que bruscamente interrumpía su desarrollo. Actuaban para un crecimiento sostenible, las culturas amerindias no le denominaron ni formularon así, pero sí lo llevaron a cabo, obteniendo excelentes resultados durante más de 3000 años, alimentando inmensas poblaciones y preservando el medio ambiente; consideraron a la tierra como un complejo ser vivo, a la vez que privilegiaron la realización y la sensibilidad humanas, la naturaleza era sacralizada y por ello era protegida y respetada. Un sentido trascendente del mundo era advertido y reforzado a través de rituales. Se leían las señales y los ciclos del cielo que observaban y atendían cuidadosamente para descifrar fenómenos que tenían que ver con el clima, con la alimentación, con la salud. Los pájaros eran casi oráculos que predecían múltiples eventos por llegar. América se pobló de ciudades construidas bajo principios geométricos, astronómicos, estéticos y ambientales que consultan el entorno y el cosmos. Los canales construidos en ciertas zonas inundables en determinadas épocas del año son otro ejemplo muy bello de cómo las comunidades americanas, en vez de transformar abruptamente el paisaje, se acoplaron a las condiciones geográficas y climáticas, aprovechándolos por difíciles que fueran, para obtener ventajas en la producción de su vida material.[[5]](#footnote-5)

En la polémica filosófica y ética del padre Las Casas, tan querido y apreciado por Martí y los cubanos por su conocida defensa de los indios, con Sepúlveda a inicios del siglo XVI, percibimos una reflexión sobre el hombre, que resulta de gran actualidad en el debate bioético; Las Casas defiende la condición de persona de los indios y, con ello, la unidad del género humano, inseparable de su racionalidad, evidenciando desde entonces la unidad y diversidad de la condición humana, con ello defiende el derecho a la vida, a la libertad, la dignidad tanto a nivel individual y como pueblo, como cultura, y desde esta defensa ofrece las razones para argumentar la inmoralidad e ilegitimidad del colonialismo, el racismo, la xenofobia, homofobia, porque: No es acaso denigrar al otro, rebajarlo como hombre individual o como cultura, el medio para establecer una relación asimétrica de poder y avasallar, atropellar y someter al otro? , ¿No significa ello no respetar su humana condición, lo que nos une en definitiva a todos?

El pensamiento martiano puede ser considerado un antecedente importante de la reflexión bioética en el continente, ello es así por varias razones: Es síntesis del acervo cultural de su época, es “abierto, integrador y dialéctico”[[6]](#footnote-6). Él asimila saberes de todas las culturas, de varias tendencias de pensamiento y lo hace con humildad, sin discriminación.

Toda su obra tiende a un fin: el perfeccionamiento humano, su plenitud, y seguiría un ciclo a partir de la raíz – amor – dación y solidaridad como su manifestación más plena. El venir de sí -de la raíz- se da en Martí como una acción totalmente consciente; él asume la heroicidad épica y el ejemplo moral de su pueblo, siente que en ellos y en la cultura original y autóctona americana, puede encontrar la fuerza, el conocimiento y los valores para la obra que se propone; a sus ancestros, caudillos valerosos plenos de sabiduría, cuya espiritualidad fue suprimida intencionalmente reducida a simple pedazo de naturaleza despojada de valor moral, es decir, a no-persona; pide su fuerza telúrica, original, volcánica, para convocar a todo un pueblo y un continente, a la tarea de redención del hombre a la que está dispuesto.

El amor es el medio para lograr sus supremos objetivos, el amor como una condición para la entrega; el amor generoso, que conduce al desprendimiento, a la entrega al otro, a la dación que logra su máxima expresión en la solidaridad humana. El amor como concepto afectivo y cognoscitivo a la vez, como forma de ver, como tacto, no solo ético sino además, y por encima de todo, político, como voluntad de ser, de existir con dignidad, que evidencia Martí cuando refiriéndose a Emerson, decía: “Cerraba sus libros, y los ojos del cuerpo para darse el supremo regalo de ver con el alma”[[7]](#footnote-7), con lo que anticipa la unidad entre conocimiento y valor, rasgo del nuevo saber, de la reflexión bioética,

Esta ética es el fundamento de su actividad moral y de su acción revolucionaria. Al propósito de fundar, con el esfuerzo reunido de todos y para el bien de todos, una República moral que irradiara con su luz a toda América y al Mundo, basada en el decoro y la dignidad de los hombres, dedicó toda su vida. En un discurso memorable: Contodos y para el bien de todos, anunciaba: *Yo quiero que la ley primera de nuestra república sea el culto de los cubanos a la dignidad plena del hombre.[[8]](#footnote-8)*

El decoro constituye otra exhortación moral martiana vinculado con la honradez, porque desde las páginas de La Edad de Oro, lo exhorta a los niños, se constituye como su más alta aspiración expresada en las bases de PRC: Esto lo ratifica en el programa de la revolución: El Manifiesto de Montecristi; lo lleva a la práctica en la Circular a los jefes -que cursa el 26 de abril de 1895- con lo que este valor se transforma en solidaridad para los demás hombres del continente y el mundo, en cuyo destino también piensa haciendo realidad que *Patria es Humanidad*.

En la construcción del conocimiento en Martí, percibimos un atisbo intuitivo acerca de la incertidumbre y la desconfianza en la razón instrumental que le venía de la Modernidad y del Positivismo, quizás en ello, y en su contacto con esta postura filosófica en los países de América que conoció, vinculada al orden impuesto por las dictaduras, estén algunas de las razones de no asumirlo totalmente, a pesar de su expreso reconocimiento a los avances científicos de la época. Así expresa: *“Todo en el mundo, menos él mismo, es el efecto del azar*”, *“Un detalle en el órgano es a veces una revolución en el sistema”* y *“Lo admitido no es siempre lo cierto”[[9]](#footnote-9),* y como lo fue en todos los actos de su vida, él que era tan grande, evidencia en ello la humildad y la responsabilidad por el conocimiento desde su construcción.

La sensibilidad moral de Martí le permite percibir la esencia destructora y peligrosa de la sociedad capitalista que conoce en su extensa estadía en los Estados Unidos. Martí devela la inhumanidad de las relaciones capitalistas, la mercantilización de los valores y pronuncia una de las más severas críticas formuladas en el siglo XIX contra el poder destructivo de los monopolios, y cómo el afán desmedido de riquezas conduce a la extinción del individuo y la sociedad, cimiento y fundamento consustancial de la irracionalidad y los males del capitalismo que ahora sufrimos. Sus reflexiones sobre un sistema que ya empezaba a desbordarse y las consecuencias futuras que de ello se derivarían para la vida del hombre, nos hace recordar el mensaje de Fidel a la Cumbre de Río en 1992, cuando alertaba que el daño causado a las condiciones naturales de vida del hombre en el planeta hacían peligrar su propia existencia, y acusaba, a las sociedades de consumo, a un tipo de hombre histórico como las responsables

Ese conocimiento le permite caracterizar la naturaleza moral de la sociedad capitalista, de ahí su poder para explicar cómo el hombre va enajenando su condición humana, mientras corre en pos de vulgares apetitos que le hacen perder su espiritualidad, su condición de persona, su alarma la expresa: *Se mira aquí la vida, (…) como un mandato de goce, como una boca abierta, como un juego de azar (…).Nadie ayuda a nadie, nadie espera por nadie. Todos marchan, empujándose, maldiciéndose, abriéndose espacio a codazos y a mordidas (…), por llegar primero. ¡Debe temblarse de esto! [[10]](#footnote-10)*

 Nos advierte sobre la necesidad de desarrollar, a la par y simultáneamente, la actividad para transformar el mundo con la espiritualidad humana, todo lo cual implica a los valores; por ello, defiende la identidad humana universal, la espiritualidad que nos alza sobre los *hombres bestias* *y fieras*; teme por estos hombres en los cuales lo humano no se manifiesta; pero confía en lo admirable de su condición humana para poderle poner riendas a esa fiera, a través del cultivo del amor, la inteligencia y la cultura Para él todos los seres vivos son objeto de respeto y consideración moral. Cuestiona la intervención del hombre en la naturaleza cuando no lo hace con responsabilidad y prudencia. En un apunte significaba la preocupación sobre ello al decir: *El hombre no tiene derecho a convertir lo bello en feo, ni a detener el curso de la naturaleza. (…) ¿Derecho y necesidad del hombre de intervenir en la naturaleza? ¿De acelerarla? ¿De contrariarla?[[11]](#footnote-11)* Y también: *Yo quiero romper las jaulas de todos las aves,-que la naturaleza siga su curso majestuoso, el cual el hombre en vez de mejorar interrumpe- que el ave vuele libre en su árbol, y el ciervo salte libre en su bosque, y el hombre ande libre en la humanidad[[12]](#footnote-12)*; cercano al pensamiento ambientalista actual en la posición de “dejar las cosas ser”, dejarlas manifestarse según sus posibilidades y de intervenir en el curso de las cosas lo menos posible, se observa asimismo la idea de establecer límites a la pretensión del hombre en la transformación de la naturaleza

En una reseña de un Congreso Forestal que se desarrolla en EE.UU. en 1883, se manifiesta como un precursor, expresa su preocupación, acerca del cuidado, conservación y recuperación de los bosques, en pleno esplendor de la modernidad, cuando el pensamiento dominante era que los adelantos de las ciencias resolverían todos los problemas del hombre, que la naturaleza era inagotable y que el hombre podía hacer uso de ella a su antojo, abusivamente.

Así expresa: *La cuestión vital es esta: la conservación de los bosques, donde existen, el mejoramiento de ellos, donde existen mal; su creación donde no existen* Después…*hay que cuidar de reponer las maderas que se cortan,* y termina culpando a la *tala brutal y avariciosa de los especuladores.[[13]](#footnote-13)* Sobre el uso de los abonos también expresa su preocupación al decir: *y como de abonar la tierra con ciertas sustancias suelen venir males irreparables (…) hay que estar (…) en guardia contra un riesgo que puede venir de un uso inmoderado o torpe de este abono [[14]](#footnote-14)*con lo cual expresa su preocupación por el futuro y las consecuencias a largo plazo, cercano al pensamiento ambientalista expresado en el principio preventivo, y precautorio.

También la reflexión bioética aplicada a la medicina debe tener presente el pensamiento del más universal de todos los cubanos. Es conocida su cercanía a esta esfera de la vida social; Ello y su tremenda sensibilidad no podían dejarlo de acercar a una profesión esencialmente humanitaria. Ya en El Presidio Político en Cuba censuraba duramente al médico que no fue capaz de manifestar el más antiguo de los preceptos de su profesión: la beneficencia, hacer siempre el bien; por eso dice que el médico del presidio tenía viruela en el alma. Más adelante critica la mercantilización del ejercicio médico en Los Versos Sencillos.

Y toda la ética basada en el amor, la entrega, y la solidaridad entre los hombres, preconizada por Martí, ¿no es acaso la base ética de la preocupación y el darse al otro que prima en la ética de los cuidados paliativos, ética de las virtudes, absolutamente necesaria en el ejercicio de la medicina de todos los tiempos y sobre todo de estos en que la alta tecnología ha invadido las salas de terapia donde los enfermos mueren enajenados de su condición humana?

Continuador del pensamiento martiano, Fidel, en la construcción de su propio pensamiento y enfrascado en la construcción del socialismo en nuestro país revela coincidencias con la reflexión bioética, muy especialmente sus ideas sobre el desarrollo sustentable.

La sustentabilidad se ha convertido en una nueva concepción de proyecto de desarrollo y progreso social, como una nueva alternativa, que si bien no revierte ese carácter depredador y consumista del hombre actual en su relación con la naturaleza, por lo menos lo frena, esto significa por lo tanto, vivir el presente, desarrollarnos sin comprometer el futuro, pero para lograr esto se necesitan profundos cambios en el plano económico, político y social a escala global. Un desarrollo que permita transformar al hombre con un actuar responsable, un individuo con un sistema de valores en el que predomine la responsabilidad y la solidaridad es la opción de futuro que tenemos.

La praxis de la revolución cubana demuestra cómo el proyecto de desarrollo sustentable puede ser posible, pues lleva implícito el desarrollo económico y social, en relación armónica con el aprovechamiento y explotación racional de los recursos naturales, con el objetivo de lograr un medio ambiente sano. Este proyecto social se convierte en praxis y utopía, ya que por un lado se fundamenta en la obra creadora de la revolución cubana y es una utopía pues se asume como un atisbo de futuro, como una aspiración, como ejemplo a imitar, quizás inalcanzable a corto plazo.

Para poder lograr la viabilidad de este proyecto, es necesario primeramente lograr la soberanía e independencia en el plano económico, político y tener la voluntad política para emprender los profundos cambios que son necesarios realizar en nuestra condición de país pobre y tercermundista, la fecunda obra de la revolución y la praxis ética de Fidel demuestran que la sustentabilidad no es algo nuevo sino que forma parte del quehacer de la revolución por lo que su pensamiento acerca de esta estrategia de desarrollo desde el punto de vista ético es de gran valor, ello se evidencia:

Con el triunfo de la revolución se logra el derecho del hombre a una vida digna, para ello se hace necesario garantizar la satisfacción de derechos humanos esenciales; el derecho al trabajo, garantizándole empleo, la educación, la salud, la seguridad social, la práctica masiva del deporte, el derecho a la libertad de creencias religiosas, es tratado el hombre como ser humano, en este proceso se forman valores sobre todo con una educación que se corresponde con los intereses de la sociedad.

Para Fidel todo esto se logra a partir de la justicia social, que significa garantía para que todos los hombres disfruten por igual de estos derechos. Así expresaba: ”El primer derecho humano es el derecho a pensar, el derecho a crecer, el derecho a vivir, el derecho a saber, el derecho a conocer la dignidad, el derecho a ser tratado como los demás seres humanos, el derecho a ser independiente, el derecho como pueblo, el derecho como hombre.” [[15]](#footnote-15) Únicamente eso es posible a partir de una distribución justa de los recursos.

La preocupación por el medio ambiente ha sido constante en el pensamiento y quehacer político de Fidel, desde los primeros años de la revolución siempre se aplicó una política encaminada al desarrollo en todas las esferas a partir de la utilización racional de los recursos y del cuidado y preservación del entorno natural. En relación con ello expresa: “que el hombre transforma la naturaleza a medida que se desarrolla, a medida que crece su técnica revoluciona la naturaleza, más la naturaleza tiene sus leyes y la naturaleza no se puede revolucionar impunemente”[[16]](#footnote-16), evidenciando con ello su percepción de la armonía que debe existir en la relación hombre - naturaleza, en que esta no debe ser vista como recurso inagotable que se puede explotar. Por eso desde el triunfo revolucionario en 1959 se busca el rescate de la voluntad hidráulica para el desarrollo de la agricultura, se realizan esfuerzos por recuperar los bosques devastados, la recuperación de los suelos convertidos en patrimonio común de toda la sociedad por lo que constituyen interés fundamental de la nación en su conjunto, de ahí que la atención a los problemas ambientales se realiza de forma integral por toda la sociedad. En la constitución de 1976 se refrenda la protección del medio ambiente y los recursos naturales del país, tanto por el estado como por los ciudadanos. Es por ello uno de las primeras naciones en expresar en la carta magna el cuidado del ambiente, demostrando la voluntad política de propiciar cambios radicales a favor del medio ambiente para que el hombre no sea obligado a actuar como agresor de este. El acceso al trabajo, el desarrollo de un amplio sistema de salud que tiene como interés primario la elevación del bienestar del hombre y la sensible elevación del nivel general de escolaridad de la población, de su calificación técnica y profesional, redundan en la protección del medio ambiente y ya se muestran importantes logros ambientales como recuperación y empleo adecuado de los recursos hidráulicos, la creación de un vasto sistema de parques y áreas protegidas, la protección de la flora y la fauna, conservación de la biodiversidad.

En el discurso pronunciado por Fidel en la cumbre de Rió expresó:”Hágase más racional la vida humana” [[17]](#footnote-17) esto significa que a lo largo del desarrollo histórico social, los países capitalistas han impuesto un modelo de cultura consumista, que ya es imposible sostener.

En estos últimos meses se ha sostenido un debate en relación al consumo de los fósiles energéticos, que se convierten en el mundo de hoy en una cuestión vital, pero sobre todo la búsqueda de fuentes alternativas de energía ya que el petróleo escasea y los precios son exorbitantes y privativos. El uso de la energía es algo de lo que el hombre no puede prescindir pero lo que no resulta ni moral ni ético es que los dueños de las riquezas del mundo pretendan utilizar inmensas cantidades de alimentos en producir agro combustibles para sostener sus modelos consumistas cuando el hambre es uno de los problemas globales que la humanidad tiene que enfrentar. En relación a ello Fidel ha expresado:“Este colosal derroche de cereales…sólo serviría para ahorrarle a los países ricos menos de 15% del consumo anual de sus voraces automóviles.” y **“**La transformación de los alimentos en energéticos constituye un acto monstruoso**.**”[[18]](#footnote-18)Esto provocaría una seria degradación de los suelos y por consiguiente continuaría la afectación del medio ambiente.

 **“**La carrera armamentista continúa, el comercio de armas aumenta, las potencias más poderosas son las que venden**”**[[19]](#footnote-19) En la concepción del desarrollo para Cuba, es vital, la liberación, el progreso y la paz de la patria, el progreso y la paz de toda la humanidad como fuente del desarrollo, armonía, amistad.La amenaza constante de la guerra hace que los países pobres inviertan recursos financieros en armamento y limitan estos de la solución de las necesidades materiales, el dinero que se invierte en comprar armamentos se pudiera invertir en desarrollar programas que garanticen la alimentación, que mejoren las condiciones de salud, que resuelvan los problemas de analfabetismo, de empleo, de vivienda.

Fidel se convierte en un abanderado de la lucha por la paz, por lo que significa la misma, pero al mismo tiempo esta consciente de que para preservar la paz hay que estar preparado para la guerra, como estrategia política para garantizarlo, pero sobre los conceptos de guerra popular, para la defensa de la independencia y la soberanía, esa es la ética sobre la cual descansa su concepción acerca de la paz.

Los problemas que vive el mundo tienen implícito la necesidad de cambios, del establecimiento de un nuevo orden mundial, donde impere una distribución justa y equitativa, donde el hombre viva en armonía en función del bien común, donde exista una verdadera comunidad y fraternidad, donde la guerra se borre de la faz de la tierra, donde la solidaridad sea un verdadero principio internacional que se ponga en función del desarrollo armónico de la sociedad **“**Donde desaparezca el hambre y no el hombre”[[20]](#footnote-20)

.Es el socialismo la única opción viable que puede salvar a la humanidad de los peligros que la amenazan. El socialismo y la cultura, lo que implica los valores, es necesario una revolución del pensamiento ético humano, por eso insistía Fidel : “… y es trayendo todo lo que tienen de bueno todas las culturas y todas las civilizaciones (…) educarlos en una ética universal, verdaderamente necesaria en este mundo neoliberal globalizado”[[21]](#footnote-21)

La sustentabilidad como estrategia para el mundo subdesarrollado, como vía de solución de sus problemas transita a través del socialismo, la praxis de la revolución cubana demuestra que sí es posible, lo que para otros pueblos puede ser una utopía.

1. Fung Riverón Talía.(2002) La Bioética un nuevo tipo de saber? En Acosta Sariego José R. (editor). Bioética para la Sustentabilidad. Centro Félix Varela, La Habana: [↑](#footnote-ref-1)
2. Véase: Spinsanti S. (1998). Bioética Global o la sabiduría para sobrevivir. En Cuadernos del Programa Regional de Bioética, Santiago de Chile:7-19

 Acosta Sariego J.R. (2002). La Bioética de Potter a Potter. En Bioética para la Sustentabilidad. Centro Félix Varela, La Habana:13-23 [↑](#footnote-ref-2)
3. Tealdi Juan Carlos. (2005). Los principios de Georgetown: Análisis crítico. En Garrafa Volnei, Kottow Miguel, Saada Alya. Estatuto Epistemológico de la Bioética. UNAM, Red Latinoamericana de Bioética de la UNESCO. México:35 [↑](#footnote-ref-3)
4. Garrafa Volnei. (2005) Multi-inter-transdisciplinariedad, complejidad y totalidad compleja en Bioética.. En Garrafa Volnei, Kottow Miguel, Saada Alya. Estatuto Epistemológico de la Bioética. UNAM, Red Latinoamericana de Bioética de la UNESCO. México:89 [↑](#footnote-ref-4)
5. **Correa Vélez Jorge I, Restrepo, Roberto A .El desarrollo sostenible en la América prehispánica. En** II Congreso Internacional de Universidades por el Desarrollo Sostenible y el Medio Ambiente, Granada (España)11 - 14 de diciembre de 1997, tomado de: http://aprendeenlinea.udea.edu.co/lms/moodle/login/index.php [↑](#footnote-ref-5)
6. Vitier Cintio. (1990) Ese sol del mundo moral. La Habana: Ediciones Unión:78 [↑](#footnote-ref-6)
7. Martí José. (1992) Emerson. En: Obras Escogidas, Tomo I La Habana: Editorial Ciencias Sociales:305 [↑](#footnote-ref-7)
8. Martí José. (1992) Con todos y para el bien de todos. En: Obras Escogidas (en tres tomos) La Habana: Editorial Ciencias Sociales:9 [↑](#footnote-ref-8)
9. Martí José. (1975) Apuntes. En: Obras Completas. Tomo21, La Habana: Editorial Ciencias Sociales:36 [↑](#footnote-ref-9)
10. Martí José. (1975) Escenas Norteamericanas. En: Obras Completas. Tomo11, La Habana: Editorial Ciencias Sociales:83 [↑](#footnote-ref-10)
11. Martí José. (1975) Apuntes. En: Obras Completas. Tomo21, La Habana: Editorial Ciencias Sociales:425 [↑](#footnote-ref-11)
12. Ibidem:163 [↑](#footnote-ref-12)
13. Martí José. (1975) Congreso Forestal. En: Obras Completas. Tomo 8, La Habana: Editorial Ciencias Sociales:302-3 [↑](#footnote-ref-13)
14. Ibidem:399 [↑](#footnote-ref-14)
15. Castro Fidel. (2007) El diálogo de civilizaciones. Oficina de Publicaciones del consejo de Estado, La Habana:28 [↑](#footnote-ref-15)
16. Castro Fidel. (1997) Ecología y desarrollo. Editorial Gente Nueva, La Habana:1 [↑](#footnote-ref-16)
17. Castro Fidel. (2007)Discurso en Río de Janeiro en la Conferencia de Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo. En: El diálogo de civilizaciones. Oficina de Publicaciones del consejo de Estado, La Habana:15 [↑](#footnote-ref-17)
18. Castro Fidel. Reflexiones T-1:25 [↑](#footnote-ref-18)
19. Castro Fidel. (1997) Ecología y desarrollo. Editorial Gente Nueva, La Habana:167 [↑](#footnote-ref-19)
20. Castro Fidel. (2007)Discurso en Río de Janeiro en la Conferencia de Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo. En: El diálogo de civilizaciones. Oficina de Publicaciones del consejo de Estado, La Habana:15 [↑](#footnote-ref-20)
21. Ibidem:25 [↑](#footnote-ref-21)